

La transferencia del poder en las elecciones presidenciales de 2024 en México.

Las elecciones de 2018 en México, con el triunfo de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) generaron una nueva alternancia en el poder, por primera ocasión hacia la izquierda. El resultado de la elección sorprendió a propios y extraños. En lo que es conocido en la literatura del comportamiento electoral como efecto o fenómeno de arrastre, AMLO obtuvo el triunfo a la presidencia de la República con el 53.19 por ciento de los votos, contra el 22.27 por ciento de Ricardo Anaya Cortes del (PAN/PRD/MC), 16.40 por ciento de José Antonio Meade Kuribeña del (PRI/PV/PANAL) y el 5.23 por ciento del candidato independiente Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón (“El Bronco”).

En las elecciones legislativas, Morena, con los partidos coaligados, obtuvo triunfo en 218 distritos electorales, la coalición PAN/PRD/MC en 68 distritos, y la coalición PRI/PV/PANAL en 14 de los 300 del país.

Desde la campaña y durante su gobierno, AMLO logró articular un discurso dando contenido a lo que consideró un movimiento nacional, llamado a realizar una cuarta transformación (4T) en el país. En lo que definió como un estado de bienestar, desarrolló nuevas políticas sociales hacia Jóvenes, adultos mayores, y sectores productivos. Al término del sexenio concluía con un gran nivel de aceptación de su ejercicio de gobierno.

En el presente trabajo parte de la premisa, que la renovación de los poderes públicos al final de un sexenio constituye una transferencia de poder (positiva o negativa) desde el partido que gobierna. Cuando esta es positiva, genera condiciones de competitividad para el candidato del partido que gobierna. Cuando es negativa, constituye una carga que se traduce en una pérdida del apoyo político.

Dicha premisa contradice las afirmaciones que, en elecciones presidenciales, la imagen de los candidatos es el principal factor que determina el resultado de una elección. Esto es, que la personalización de la política, es decir, los atributos personales de los candidatos que se constituyen en un elemento de tipo coyuntural, supera aquellos de tipo estructural de los procesos electorales, como el partido y tipo de gobierno, plataforma política relacionada con un proyecto político, entre otros.

En consecuencia, el presente trabajo tiene como objetivo general, analizar la transferencia del poder que se realiza entre el presidente en turno y los candidatos en campaña durante las elecciones presidenciales. Dicha transferencia del poder se analiza mediante la variable de apoyo político, medido a través de los votos alcanzados en la elección de presidente de la República, legislativas, y elecciones locales de gobernador, ayuntamiento y diputados locales en las entidades con elecciones, bajo una perspectiva comparada.